Núm. 233. Sábado 4 de Octubre de 1851. 6 cuartos.

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por linea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 3 de Octubre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel graduado primer Comandante de la Princesa, D. Eusebio Travesa.—Hospital y provisiones, Jaen.—Mañana se vestirá de gala por todas las clases militares ecsistentes en esta capital en atencion á ser dias de S. M. el Rey D. Francisco de Asis.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

PRENSA PERIODICA.

Leemos en un periódico:

—*Estadística escolástica.* Heaquí una nota de los alumnos que han cursado medicina, cirugía y farmacia en las universidades de España, en los años de 1849 á 1851.

Medicina. En Barcelona, 318.—Granada, 33.—Madrid, 569—Salamanca, 23.—Santiago, 149.—Sevilla, 204.—Valencia, 180.—Total, 1746

Cirugia. Barcelona, 8.—Madrid, 8.—Santiago 6—Sevilla, 7.-Valencia, 22.—Total, 51.

Farmacia Barcelona, 140.—Granada, 10.—Madrid, 330.—Total 480.

Segun resulta, en el curso de 51 á 52 deberán salir próximamente de las escuelas de medicina y farmacia, unos 300 médicos y cirujanos, y 100 farmacéuticos.

—

Copiamos de *Las Novedades:*

—Un pollo de la última y mas cargante cria estaba haciendo su centésima declaracion amorosa á cierta señorita preciada de poetisa, con un fuego y entusiasmo inimitable. Viéndola sonreir redoblaba sus esfuerzos.

—Mi pasion no tiene límites, señora, y cuando iba á decirla yo te a..., le interrumpió ella en estos términos:

«No se canse V. en hablar,
Sé lo mucho que me ama,
Porque ahora mismo la *fama*
Lo acaba de publicar.»

En su arrobamiento, no habia reparado nuestro inocente pollo, que cierto cuadrúpedo, el mas sufrido y modesto que se conoce, le estaba haciendo el duo.

—

Anuncia *El Nacional* de Cádiz, que ha sido ya despachado por el gobierno el espediente de estadística de aquella ciudad, elevado á su aprobacion.

—Parece que para lo sucesivo se fija el capital contribuyente de riqueza de la ciudad de Cádiz en 11927970 rs. vn., que es lo que resulta de las investigaciones del comisionado especial, sin atender á las observaciones que este habia hecho sobre ella, ni á lo que habia solicitado el ayuntamiento que se rebajase de aquella cantidad.

Se indemniza al pueblo de Cádiz de 324180 reales vellon que aparece haber pagado de mas desde el año de 1848 en que se quejó de agravio, hasta el de 1851 en que se

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Al recorrer el dia anterior las calles de árboles húmedas con el rocio de la mañana habia formado en su imaginacion mil y mil aventuras novelescas; pero en fuerza de crearse una felicidad imaginaria, llegó á ser para él un tormento la necesidad de realizar sus sueños. Su corazon latia con inusitada violencia, y parecia como que se esforzaba por romper la prision que le sugetaba, para ir á unirse con el obgeto amado. Semejante agitacion le sorprendió. Jamás habia previsto que se convirtiera el amor en un torcedor continuo, sino que antes por el contrario creia, que desde el momento en que encontrase al obgeto querido, transcurriria su vida tranquila, risueña y deliciosa, que un solo dia de felicidad bastaria para llenar sus sueños y sus recuerdos durante un mes, y que existiria igual dulzura en saborear el pasado, como en gozar del presente. Parecióle en aquel momento que el dia anterior habia transcurrido con mayor rapidez que de costumbre, y se dirigió mil cargos por no haber sabido aprovecharle. En su desasosiego recordaba muchas circunstancias en que le hubiera sido fácil decir cualquier palabra que le hubiera grangeado la benevolencia de Genoveva, y su injustificable timidez le causaba ánsias mortales. Deseoso de dejarse ver tal cual era, ardia en deseos de encontrar una ocasion en qué reparar sus faltas; pero ¿cuándo se presentaria? ¿Seria dentro de ocho dias ó dentro de cuatro? Uno solo le parecia eterno, y el tédio devoraba ya su vida.

El temor de aparecer demasiado atrevido y de alarmar la austeridad de Genoveva, bastaba para hacerle renunciar á los mil proyectos novelescos á que daba cabida casi á su pesar; pero bien pronto conoció que era imposible vivir sin verla, so pena de volverse loco.

No bien llegó la tarde, se dirigió solícito al pueblecillo. Sentóse en un ban-